

PRÓLOGO

Este libro versa sobre cosas, ideas y palabras; especialmente sobre cómo el lenguaje disecciona la realidad y cómo organiza las cosas del mundo fijándolas en símbolos permanentes que sirven para la comunicación y para la organización del pensamiento. Los signos lingüísticos tienen muchas dimensiones y pueden ser analizados desde muchas perspectivas. En este trabajo se ha pretendido indagar la naturaleza de los vínculos existentes entre la realidad y el lenguaje. Todavía es un misterio por qué cada lengua crea sus propios signos y sus propias estructuras lingüísticas y también por qué las diferentes lenguas enfatizan y resaltan determinados aspectos y facetas de la realidad mientras difuminan o ignoran otras. Las palabras son como fotocaptaciones que acumulan más o menos cantidad de ‘imagen’, es decir, de información semántica. Las palabras son también captaciones que se toman desde distancias más próximas o más alejadas de la realidad abarcando un territorio ontológico más amplio o más restringido. La diversidad de estas captaciones hace que los hablantes de las lenguas dispongan de diferentes prismas para acceder a la realidad. Existe una antigua polémica sobre el papel que cumple el lenguaje en relación con el pensamiento humano y también sobre la visión particular que a través de cada lengua se obtiene del mundo. La tradición más antigua de nuestra cultura, que se remonta a Aristóteles, vio la lengua como un mero codificador de la experiencia previa, pero ya San Agustín advirtió que el lenguaje no es una mera nomenclatura para conceptos preexistentes. Sin embargo las posiciones relativistas no han tenido a lo largo de la historia la misma influencia que las opiniones racionalistas. El racionalismo ha sido dominante en nuestra cultura en las distintas filosofías y pensamientos gramaticales que han postulado una ‘gramática general’ o lógica universal. En contraposición al racionalismo, el relativismo lingüístico, heredero de los románticos alemanes, de Herder y de Humboldt, encontró su plena expresión en la primera mitad del siglo XX en las obras de Sapir y de Whorf. A partir del pensamiento de estos autores se crean nuevos planteamientos para la lingüística y especialmente para la tipología semántica ya que el relativismo es ante todo una teoría sobre la naturaleza del significado.

El relativismo ahonda en el estudio de las diferencias entre las lenguas y lo que estas diferencias implican para la visión del mundo de los hablantes; pero lo particular de las lenguas es sólo una cara de la moneda. En el presente trabajo se indaga tanto lo particular como lo universal, los hechos diferentes y los hechos recurrentes en el léxico de las lenguas. Para el estudio contrastivo del léxico, por desgracia, no existe aún una metodología comparable a la que existe en lingüística para las investigaciones fonológicas, morfológicas y sintácticas. La disciplina que se ocupa de tales estudios, la

tipología léxico-semántica, se encuentra todavía en una fase inicial de desarrollo en la que diversas teorías y multitud de datos esperan ser ordenados y cohesionados en un modelo capaz de dar cuenta de la variedad conceptualizadora de las lenguas del mundo. La tipología léxico-semántica realiza investigaciones translingüísticas sobre hechos y factores que configuran el diseño de los lexicones de las lenguas. La tipología léxico-semántica aspira asimismo a integrar conocimientos sobre la unidad y diversidad de las lenguas que ayuden a configurar una imagen más general y mejor estructurada sobre la aparición, evolución y naturaleza de los lenguajes naturales así como sobre sus interrelaciones con otros aspectos de la realidad humana.

El estudio de las estructuras y características de las palabras parte de presupuestos tan básicos como es el hecho de que el lexicon, articulado dentro del sistema lingüístico, surge y se desarrolla gracias a la conjunción, cooperación y competencia de elementos biológicos, ontológicos y simbólico-comunicativos, articulados todos en una dinámica integradora y dentro de unos ciclos de cambio y reorganización permanentes. Tales dinámicas tienen como resultado la producción de lexicones estructuralmente complejos con un número de lexemas suficiente como para cubrir todas las necesidades comunicativas de los hablantes. Por esta razón entender la naturaleza y función de las palabras exige también comprender las determinaciones ontológicas y biológicas que han determinado su existencia.

Finalmente hay que hacer hincapié en que en la presente etapa de los estudios del léxico los planteamientos necesariamente han de ser integradores y abiertos. En este estudio se ha intentado, por tanto, mantener una actitud abierta en cuanto a las posiciones teóricas de los distintos autores y escuelas, considerando que son útiles tanto enfoques y perspectivas generales, translingüísticas y tipológicas, efectuados desde planteamientos teóricos particulares, como estudios específicos, especialmente gramáticas y diccionarios, sobre las distintas lenguas del mundo. Son muchos los autores y las investigaciones que se ha intentado integrar en esta obra para conseguir ofrecer un panorama general sobre los estudios tipológicos del léxico¹.

1 La integración de estas obras inevitablemente genera problemas metodológicos, terminológicos y de transcripción. Para las diferentes lenguas se han seguido las transcripciones usadas en los manuales y obras que se citan, salvo en lenguas como el japonés o el chino en las que se sigue la transcripción internacional más usual. Para el ruso se sigue preferentemente una transcripción al español en los textos y para los nombres propios de persona las transcripciones más estandarizadas en cada caso. Así Apresján es Apresjan, y Méllichuk es Mel'čuk, etc. En la terminología se sigue el uso de los autores citados aunque esto conlleve que algunos términos técnicos sean usados en el texto de forma ambigua. Así, *categorización* se emplea tanto como operación individual mediante la cual una persona en un momento dado decide identificar un *realia* con un signo -concepto y también *categorizar* es usada por muchos autores en el sentido de *conceptualizar* o *lexicalizar*, es decir, crear palabras organizando y agrupando la realidad de una manera determinada.